

(Julio 2017)

TURISMO COMUNITARIO SOSTENIBLE: UNA ALTERNATIVA PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL DE LOS PUEBLOS OTAVALO, KARANKI Y NATABUELA DE IMBABURA.

Nhora Magdalena Benítez Bastidas
Universidad Técnica del Norte
nmbenitez@utn.edu.ec

Anderson David Maldonado Mina
Universidad Técnica del Norte
admaldonadom@utn.edu.ec

Gabriel Álvaro Tapia González
Universidad Técnica del Norte
gatapia@utn.edu.ec

Resumen

El presente artículo sintetiza de forma cuantitativa el patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos indígenas de Imbabura (Otavalo, Karanki y Natabuela). A la vez que constata las realidades y grandes desafíos del turismo comunitario entre estos pueblos, con la finalidad de justificar su práctica como una alternativa conducente a la salvaguarda del patrimonio cultural. Los tres pueblos han sido parte de un proceso histórico, que se ha caracterizado por hechos de despojo, sometimiento y discriminación secular, que unidos al desarrollo socio cultural, económico y religioso, han provocado claramente un fuerte sincretismo, aculturación e, incluso, la transculturización en las formas y modos de vida de estos pueblos. Por lo que, a través de ésta investigación, sus habitantes han manifestado la necesidad de reapropiarse de su legado, a través de la implementación de modelos de desarrollo sostenible. En los últimos años, los pueblos Otavalo y karanki, han venido dinamizado el turismo comunitario, como una estrategia para la salvaguarda de su rico patrimonio cultural, que en complemento con las prácticas agrarias y artesanales, han permitido el mejoramiento del nivel de ingresos económicos de las familias involucradas. Aunque, en medio de evidentes limitaciones sociales y técnicas, pero también de grandes desafíos a mediano y largo plazo.

Palabras clave

Turismo Comunitario, patrimonio cultural, salvaguarda, kichwas.

Abstract

The present article synthesizes of quantitative form the material and immaterial cultural heritage of the indigenous peoples of Imbabura (Otavalo, Karanki and Natabuela). Simultaneously that states the realities and big challenges of the community tourism between these peoples, for the purpose of justifying its practice as an alternative conducive to the safe-conduct of the cultural heritage. Three peoples have been a part of a historical process, which has been characterized by facts of dispossession, subjection and discriminaci3n secular, that joined to the development cultural, economic and religious associate, they have provoked clearly a strong syncretism, acculturation and, even, the transculturizaci3n in the forms and ways of life of these peoples. Therefore, across this one investigation, its inhabitants have shown the need of reapropiarse of its legacy, across the sustainable development models implementation. In the last years, the peoples Otavalo and karanki, have come invigorated the community tourism, like a strategy for the salvagurada of its rich cultural heritage, which in complement with the agrarian and handmade practices, they have allowed the improvement of the level of economic income of the involved families. Although, in the middle of clear social and technical limitations, but also of big challenges to medium-sized and long term.

Key words

Community tourism, cultural heritage, safe-conduct, kichwas.

1. Introducción

El turismo comunitario, en las dos últimas décadas ha sido objeto de estudio de numerosos académicos e investigadores, debido a la importancia que ha cobrado en varias comunidades indígenas, principalmente a nivel de los países andinos. Para Salomone (2009, p.2), “el turismo comunitario se inscribe en ese marco conceptual en el que la demanda valora el intercambio cultural y el aprendizaje vivencial con poblaciones locales”.

A criterio de Macbeth (2001) y Jafari (2005) existirían al menos tres visiones de la práctica turística en las comunidades indígenas, entre ellas, la optimista, la pesimista y la adaptativa. La primera valora el empoderamiento de los indígenas, y asume que el turismo dinamiza las economías locales. Aunque, la segunda visión alerta sobre los impactos que genera la dinámica turística en las poblaciones rurales, aduciendo que no garantiza la salvaguarda de los saberes ancestrales en el marco de la cosmovisión andina y, que no siempre beneficia a las comunidades indígenas. Y, la tercera intenta superar la anterior dualidad dicotómica, a través de propuestas y modelos que conduzcan al desarrollo sostenible.

Entre aquellos investigadores con visión optimista, se cita a Casas, Soler y Jaime (2012, p.93), quienes establecen que “este tipo de turismo está basado en la comunidad local que pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza”. Así mismo, López y Sánchez (2009, p.89) argumentan que “se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local”. Coincidiendo con los autores anteriores, Manyara y Jones (2007) afirman que ésta modalidad de turismo contribuye al mejoramiento del desarrollo socioeconómico de la población local, además de fomentar la conservación de la cultura y naturaleza local.

La segunda visión es defendida por Valcuende, Murtagh y Rummenhoeller (2012, p.1), cuyos autores concluyen que “el indígena denostado es simultáneamente el “objeto deseado”, “mercantilizado” de forma directa en los denominados turismo vivencial y etnoturismo, o de forma indirecta en el turismo de naturaleza”, atribuyendo que las empresas turísticas, no solamente han generado grandes y negativas transformaciones

en las poblaciones locales, sino que también, se constituyen en las principales beneficiarias de los ingresos económicos, no así, los emprendimientos locales, que no logran consolidarse.

Por su parte, Cabanilla (2014) se encontraría entre aquellos que defienden la tercera visión, para él, si bien existen algunos estudios sobre las implicaciones del turismo comunitario en el Ecuador, también asegura que aún están pendientes aquellos estudios que aporten a su configuración socio espacial, enmarcándolo como un modelo de desarrollo territorial. Para el mismo autor, es importante que exista plena sincronía de los conceptos de Sumak Kawsay o Buen Vivir aplicados al desarrollo del turismo comunitario. Por lo que considera urgente, que el turismo comunitario sea asumido como un modelo de gestión, y no como una actividad o tipo de turismo.

Independientemente de cualquiera de las visiones expuestas, García (2016) aduce que el turismo comunitario debe ser entendido como toda actividad turística solidaria, que garantice la participación activa de la comunidad desde una perspectiva intercultural. Con lo cual, se promueva el manejo sostenible del patrimonio cultural, basado en el principio de equidad, respecto a la distribución de los beneficios locales.

De la misma manera, Santana y Atiencia (2014) establecen que, a lo largo de las dos últimas décadas, en toda América Latina se estaría dinamizando con mayor fuerza la modalidad del turismo Comunitario. En el caso específico de Ecuador, éste tipo de turismo se viene desarrollando desde los años ochenta, aunque con mayor compromiso, en la última década, por lo que se está convirtiendo en una actividad estratégica para varias poblaciones de la zona rural, aunque no es generalizado, debido a las múltiples limitaciones.

Es así que, Ecuador se ha caracterizado durante toda su etapa colonial y republicana por una economía de bienes primarios para el mercado internacional. Y sólo muy recientemente, se encuentra desarrollando una estrategia nacional orientada al cambio de la matriz productiva, impulsando especialmente el sector turístico en sus diferentes modalidades (SENPLADES, 2012). En este mismo sentido se manifiestan Castillo, Martínez y Vázquez (2015) al afirmar que “en las últimas décadas, el turismo se ha mostrado como una actividad con potencial para diversificar la estructura económica de los países frente a las actividades económicas tradicionales” .

Spurrier (2013), en su análisis sobre el crecimiento del sector terciario en el país, establece que este sector se incrementó del 60,1% al 62,2% entre 2007 y 2012. Por su parte, Acebo (2016, p. 1) refiriéndose más específicamente al turismo, destaca que desde 1990 hasta 2014 registra una tendencia de crecimiento sólido ininterrumpido, con un incremento anual medio del 4.1% y, más concretamente, especifica que,

... registra cifras de crecimiento récord en varios apartados (con una variación anual de 7% en el número de llegadas de extranjeros durante el período 2006-2015), aunque manteniendo todavía una menor posición relativa frente a sus pares regionales (en 2014 ocupó el noveno lugar en llegadas de turistas internacionales respecto a los demás países de Sudamérica y de América Central), lo cual indica que existe todavía un claro camino por recorrer.

El turismo en el país se constituye en el tercer producto después del banano y del camarón. En 2014, Ecuador recibió 1.557.006 turistas internacionales, de los que el 58% procedía de América del Sur, América Central y Caribe y un exiguo 16% de un importante mercado potencial como el europeo. En este año se generaron alrededor de 1.487,2 millones de dólares americanos, con un superávit en la balanza turística de 322,1 millones de dólares en relación a 2013 (Ministerio de Turismo del Ecuador, 2015).

En Ecuador no posee estudios sistematizados respecto a la oferta y demanda en relación al turismo comunitario. Si bien existen algunos casos de estudios publicados, principalmente de la Amazonía, en general la información es limitada.

En el caso de la provincia de Imbabura, la realidad es más preocupante, ni siquiera existe un estudio sistemático de ingresos y movimiento de turistas, menos en relación a la situación actual y perspectivas de los diferentes tipos de turismo, como es el comunitario. La información estadística disponible, ha sido obtenido únicamente a partir de los registros de visitantes durante los días festivos de Carnaval y Semana Santa en algunos destinos turísticos. No obstante, como cifras orientativas, el Ministerio de Turismo (citado por Lasso, Peñafiel, Velasco y Kraljevic, 2015) establece que, en el periodo comprendido entre septiembre 2012 y abril 2013, Imbabura habría recibido el 18% de los turistas extranjeros que llegan al país, motivados principalmente por las expresiones culturales y sitios naturales de la provincia.

En todo caso, existe una aproximación respecto al cantón de Otavalo, el cual habría recibido un promedio de 250.000 turistas nacionales y extranjeros al año, desde el 2008, constituyéndose en "...un destino de compra de artesanías, el gasto promedio por cada encuestado está en el orden de US\$ 84,73 dólares por encima de otros gastos en alojamiento, alimentación y servicios complementarios" (Lasso et al., 2015, p. 44).

En ésta investigación se constata que en Imbabura poco a poco se van desarrollando y arraigando algunas modalidades de turismo, especialmente el turismo cultural, el de naturaleza y, más recientemente, el agroturismo y turismo comunitario.

El objetivo de ésta investigación ha consistido en valorar el turismo comunitario sostenible, como una alternativa válida para la salvaguarda del patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos kichwas de Imbabura. Para el efecto, y en primera instancia se revela de forma cuantitativa la riqueza cultural que poseen los pueblos indígenas (Otavalo, Karanki y Natabuela) de esta provincia, la misma que puede y debe ser aprovechada con fines turísticos, siempre y cuando se garantice un modelo de desarrollo sostenible. Luego, se evidencia la importante capacidad de emprendimiento y asociatividad turística, durante la últimos cinco años, aún en medio de limitaciones, complejidades, pero también, grandes desafíos.

2. Desarrollo:

2.1. Resignificación del patrimonio cultural entre los pueblos indígenas de Imbabura.

Es importante iniciar explicando que, el estudio relacionado con el turismo comunitario como alternativa para la salvaguarda del patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos indígenas de Imbabura, es un componente que se integra en una investigación más amplia e integral, que ha revelado las formas y modos de vida de estos pueblos, en relación a su territorio, organización, patrimonio e interculturalidad.

Para el presente caso, no se ha pretendido la realización de un mero inventario de este rico patrimonio cultural (material e inmaterial) que, a pesar todos los avatares históricos, se ha conseguido transmitir hasta la actualidad, aunque dentro de un proceso de acelerada aculturación y pérdidas irreparables. El comercio, la emigración, el turismo desorganizado, la globalización, la expansión de las mentalidades urbanas y las

tecnologías de la información y la comunicación, pero sobre todo su pobreza y exclusión social, están actuando de manera negativa ante la indiferencia de la ciencia y la ineficacia política.

Es evidente que este legado no se podría explicar sin su integración en los modos y formas de vida de estos pueblos a lo largo de su historia. Este debe ser el compromiso social y científico.

En adelante se presentan dos matrices, la primera, en referencia a los recursos culturales materiales y, la segunda, evidencia los recursos culturales inmateriales. En esta primera fase, se ha estudiado aproximadamente el 70% del patrimonio cultural de los pueblos kichwas. Para el efecto, se ha trabajado un equipo de estudiantes de la carrera de Turismo de la Universidad Técnica del Norte, mediante el uso de la metodología del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador. El detalle por cada ámbito se encuentra en la investigación referente a los tres pueblos mencionados, misma, que será publicada a corto plazo.

En la matriz n° 1 se observan un total de 643 bienes culturales materiales, que se categorizaron de la siguiente manera:

Tabla 01

Patrimonio cultural material identificado y estudiado entre el 2014 y 2016

Ámbito	Número
Bienes arqueológicos	
Sitios	35
Muestras	47
Total	82
Bienes documentales	
Textos	6
Documentos históricos	8
Archivos históricos(más relevantes)	4
Registros creación parroquial	5
Biblioteca (más relevantes)	3
Fotografía.	6
Total	32
Bienes muebles	
Pintura	2
Escultura	45
Muestras etnográficas	39
Elementos religiosos	2
Murales	14
Numismática	2
Caminos	4
Objetos utilitarios	13

Equipos música antiguos	2
Maquinaria y herramientas de trabajo tradicional	4
Armamento	2
Total	129
Bienes inmuebles	
Arquitectura vernácula (vivienda, fábricas, talleres).	117
Arquitectura civil (plazas, parques)	39
Arquitectura civil (viviendas, casas comunales, hospederías comunitarias, museos locales, teatros y bibliotecas comunitarias etc).	76
Arquitectura religiosa (Iglesias, santuarios, capillas).	82
Arquitectura funeraria.	20
Arquitectura deportiva-recreativa.	19
Arquitectura civil-educativa	47
Total	400
Total Patrimonio cultural material (primera etapa)	643

En la matriz N° 2 se **expone** el patrimonio cultural inmaterial de los pueblos kichwas, que ha sido organizado en los siguientes ámbitos:

Tabla 02

Patrimonio cultural inmaterial identificado y estudiado entre el 2014 y 2016

Patrimonio cultural inmaterial	Número
Tradiciones y Expresiones Orales	
Leyenda	139
Mitos	24
Supersticiones	12
Cuentos	10
Plegarias	2
Historias	17
Expresiones literarias	3
Tradición peregrinación	1
Total	208
Artes del espectáculo	
Juegos tradicionales	65
Coplas	1
Música (grupos música tradicional)	9
Música y danza tradicional (géneros)	10
Danza (grupos danza tradicional)	9
Música (artistas solistas)	36
Total	130
Usos sociales rituales y actos festivos	
Ritual asociado al ciclo vital y rituales.	76
Celebraciones familiares religiosas	9
Rasgo de identidad indígena (peinado)	1
Fiestas ancestrales (en la mayoría de los casos las mismas fiestas, con variaciones según la población Kichwa).	60
Fiestas religiosas	48
Fiestas cívicas (mismas fiestas con variaciones en sus prácticas).	32
Total	226
Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.	
Gastronomía tradicional.	126
Técnicas agroproductivas	22
Espacios simbólicos	16

Explotación Industrial	1
Sabiduría indígenas asociada a las prácticas agropecuarias.	3
Prácticas medicina tradicional	41
Maquinaria y utilitario	2
Total	211
Técnicas artesanales tradicionales	
Artesanía: tejido	17
Artesanía: bordado	15
Artesanía: cristal	1
Artesanía: alfarería	8
Artesanía: fibras vegetales	11
Artesanía: confección de ropa indígena	2
Artesanía: madera	7
Artesanía: cuero	2
Artesanía: demostración talleres	2
Artesanía: instrumentos musicales	3
Artesanía: piedra	1
Artesanía: batanería	1
Artesanía: cerería	1
Artesanía: orfebrería	1
Artesanía: latonería	1
Artesanía: jarciería	1
Artesanía: pirotecnia	1
Artesanía: herrería de forja	1
Total	77
Total patrimonio cultural inmaterial	852

Ante lo expuesto, es evidente que las comunidades indígenas de origen ancestral siguen siendo depositarias de saberes y de una valiosa riqueza en agrobiodiversidad, por lo que se erigen en núcleos de diversidad agrícola sostenible y propietarias de un patrimonio cultural invaluable. No obstante, la desbordante globalización y blanqueamiento de la cultura incide en la pérdida progresiva de las manifestaciones culturales de las poblaciones *kichwas* de Imbabura, en particular de los pueblos Karanki y Natabuela.

Cabe decir que, en el pueblo Otavalo existe mayor concienciación para la puesta en valor del patrimonio cultural a través de turismo, actividades de manufactura, semiindustriales e industriales y otras acciones que favorecen la visibilización y consecuente revalorización de la identidad indígena.

A pesar de la persistente discriminación, la mujer indígena en los últimos siete años ha logrado involucrarse en los procesos de asociatividad (artesanía, productos agrícolas andinos, turismo comunitario) que, a largo plazo, podría incidir en su autonomía. Lo mucho o poco que se ha logrado, según las mismas mujeres, se debería a un mayor acceso a la educación y a su involucramiento en procesos de capacitación,

aunque, por lo general, esporádicos. Ello le ha permitido desarrollar actividades de emprendimiento, así como el aprovechamiento de nuevas oportunidades laborales. En general, la mujer fomenta las actividades cotidianas, en apego a los principios de la cosmovisión andina.

Es importante señalar que las actividades agrarias aún evidencian los principios de la solidaridad, la reciprocidad y hasta el trueque entre familiares y vecinos de la comunidad. La tierra, aunque reducida, se constituye en un espacio en el que se cohesiona la lengua, la cultura, la familia y la comunidad. En este sentido, la mayoría de familias vinculan y desarrollan los ritos agrarios en torno a los solsticios y equinoccios. De acuerdo con su cosmovisión, los ciclos agrícolas y su fenología conllevan el desarrollo de fiestas y ritos que han perdurado durante siglos, aunque con un evidente sincretismo natural-religioso. En los últimos años, las celebraciones asociadas al ciclo agrario han logrado una importante resignificación, que contribuye al desarrollo de la actividad turística.

Así mismo, el desarrollo del turismo comunitario en la última década ha permitido rescatar una gran variedad de alimentos andinos al pasar a formar parte de la oferta gastronómica. Por ello, los diferentes emprendimientos, no sólo disponen de huertos destinados a la producción de una importante variedad de productos andinos para su demostración, sino que posibilita la interacción con los turistas mediante el cuidado, el cultivo y la preparación (cocina) de los mismos.

En este mismo sentido, el turismo comunitario promueve el desarrollo de la artesanía como expresión cultural identitaria. Por lo que permite la inclusión de técnicas artesanales tradicionales, involucrando al patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos kichwas. En consecuencia, se convierte en el elemento articulador de los valores materiales y espirituales.

Del mismo modo, algunas familias indígenas, principalmente de los pueblos Karanki y Otavalo, se encuentran rescatando las construcciones vernáculas (choza, bohío), para configurar la oferta turística de sus comunidades y parroquias. Similar realidad se puede constatar respecto a la vestimenta tradicional, sobre todo por parte de las mujeres.

A través de la investigación se han recopilado 186 expresiones orales kichwas, que han subsistido por vía de la tradición oral, aunque las actuales generaciones demuestren poco interés por continuar con esta tradición. Todas ellas, de alguna manera, revelan las diferentes formas y modos de vida de los pueblos indígenas a través del tiempo, puesto que estas narraciones demuestran no sólo los anhelos, temores y tristezas de estos pueblos, sino que todas dejan un mensaje orientado al respeto a la naturaleza y a los valores morales que han perdurado en estos pueblos, siempre apegados a los principios de la cosmovisión andina y acentuados por la religión católica. Esta rica tradición oral se convierte en un gran potencial, que merece ser aprovechada en el desarrollo del turismo comunitario., siempre y cuando se garantice un modelo sostenible.

En general, los pueblos kichwas por tradición cultural comparten y desarrollan prácticas cotidianas que coinciden en la agricultura, ganadería, textilería, artesanía y recientemente el turismo comunitario. Este último, se ha convertido en una alternativa para promover el desarrollo sostenible y el Buen Vivir, ya que permite fusionar las raíces ancestrales con el medio ambiente.

2.2. Capacidad de emprendimiento turístico y grandes desafíos para la salvaguarda del patrimonio cultural.

A lo largo de la última década, pero de forma particular en los últimos cinco años, algunas familias y comunidades indígenas pertenecientes a los pueblos Otavalo y Karanki, vienen desarrollando una importante capacidad de emprendimiento y de asociatividad, tanto en el turismo, como en cuestiones agrarias y artesanales.

Otavalo es una ciudad que posee una importante planta turística y hotelera, que cumple con estándares de calidad internacional. El principal destino turístico de los extranjeros es la Plaza Centenario, en la que se ofrece una gran variedad de trabajos artesanales desde 1970. Según Realpe y Benítez (2015), entre 2014 y 2015, Otavalo habría recibido al menos el 61% de turistas extranjeros y el 39% de turistas nacionales. Los principales países emisores de turismo para esta ciudad son Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Suiza y España.

En la presente investigación, se han reconocido aproximadamente 45 emprendimientos de turismo comunitario con pleno involucramiento de los habitantes

del pueblo kichwa Otavalo, de los cuales, el 85% tendría entre uno y cuatro años de funcionamiento. La mayoría de estos emprendimientos han sido beneficiarios de una inversión económica de USD 201.480 entre el Gobierno Provincial de Imbabura y la Cooperación Técnica Belga, CTB, a través del Programa de Desarrollo Rural del Norte, PDRN.

La totalidad de los emprendimientos de turismo comunitario permiten la interacción de los turistas con la vida cotidiana de las comunidades indígenas. La oferta, en general, está constituida por alojamiento en albergues comunitarios (instalaciones de arquitectura vernácula), gastronomía tradicional, visita a los talleres artesanales, medicina tradicional, excursiones guiadas por nativos, etc. De acuerdo a la información proporcionada por estos emprendimientos, el promedio de estancia de los turistas extranjeros es de 2 días, con un gasto medio de 85 dólares. Así mismo, el 30% de estos emprendimientos registran entre 10 y 30 turistas semanales, aunque la mayoría menos de esta cantidad.

La operadora de turismo comunitario *Runa Tupari* se constituye en una empresa intermediaria de 18 familias indígenas de las zonas rurales del cantón Cotacachi, siendo su socio principal la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi. La operadora vende el paquete a un precio de 30 dólares diarios, de los que las familias involucradas reciben 10 dólares por concepto de alojamiento, desayuno y cena.

En relación al pueblo kichwa Karanki, las familias indígenas también se han involucrado en el desarrollo del turismo comunitario, la mayoría en los cinco últimos años. En la presente investigación se han reconocido 23 emprendimientos, la mayoría de ellos localizados en las parroquias de la Esperanza y Angochagua del cantón Ibarra, seguido por el Cantón Pimampiro. Estos emprendimientos e iniciativas están orientados a mejorar la economía de las familias indígenas, también propician la igualdad de género y, consecuentemente, fomentan la revitalización de su identidad cultural. La oferta es variada y permite la interacción entre la naturaleza, la población indígena y los turistas con beneficios mutuos.

Los emprendimientos que disponen el servicio de hospedaje reciben un promedio de 15 turistas al mes, fundamentalmente de procedencia norteamericana y europea (La Esperanza). En el último año, se ha incrementado la presencia de visitantes de la misma

provincia, motivados por la gastronomía, el paisaje y la cultura (fiestas), con una corta permanencia de al menos un promedio de 4 horas.

A criterio de Salazar (2016), la totalidad de emprendimientos comunitarios de la parroquia de La Esperanza (pueblo kichwa Karanki) mantienen una organización y gestión basada en la estructura familiar.

Las familias involucradas en la actividad turística requieren complementar sus ingresos económicos, con la realización de otras actividades económicas, ya que no son suficientes los recursos generados hasta el momento por esta actividad, de tal manera que se va conformando un sistema de rentas diversificadas y complementarias. La mayoría de ellos considera que es una actividad a la que quisieran dedicarle más tiempo, para lo que requerirían mayor asistencia técnica, capacitación sistemática y difusión de sus emprendimientos.

Respecto al pueblo indígena Natabuela, a pesar de poseer un gran potencial natural y cultural, aún no ha logrado impulsar emprendimientos enmarcados en la modalidad del turismo comunitario. No obstante, existen importantes iniciativas en el campo agrario, artesanal y gastronómico.

Los emprendimientos de los pueblos kichwas forman parte de la llamada cadena de turismo en los cantones de Cotacachi, Otavalo, Ibarra, Urcuquí y Pimampiro.

Por lo expuesto, el turismo comunitario se convierte en una de las mejores estrategias para el rescate y la revalorización cultural de los pueblos indígenas, aunque en Imbabura es una actividad reciente, que se encuentra en proceso de organización, pero debido a los recursos disponibles, se presenta como una actividad de fuerte potencial.

A través de las entrevistas a sus principales líderes y gestores culturales y turísticos, se pueden detectar las preocupaciones que afectan a estas poblaciones, su plena conciencia y sensibilidad ante la creciente y rápida pérdida de valores, costumbres y tradiciones y, lo más importante, las medidas que consideran necesarias a corto plazo.

Entre los grandes desafíos, la mayoría de entrevistados sostienen la necesidad de tomar conciencia sobre el valor y la importancia de todo el legado indígena, frente al

sentimiento de inferioridad, complejidad e infravaloración de estas poblaciones, que les ha llevado a adoptar una postura de renuncia y negación de su origen y pasado, adoptando un creciente “blanqueamiento”, especialmente entre los jóvenes.

Para ello, las comunidades deben recuperar y mantener una visión holística de su territorio, al mismo tiempo que promover el desarrollo sostenible, característico de su cosmovisión andina, y una planificación territorial integral para alcanzar su bienestar.

Aprovechar todo el legado cultural, las formas y modos de vida de estas poblaciones para el impulso de un turismo sostenible.

Fomentar y establecer programas y espacios en los medios de comunicación de radio y televisiva local y regional, para la defensa y la transmisión de conocimientos, valores y prácticas culturales, con la participación activa de los pueblos indígenas.

Crear páginas web de los pueblos kichwas de Imbabura, como estrategia para difundir la oferta de los emprendimientos turísticos, agroindustriales y artesanales.

Garantizar un proyecto político coordinado entre los tres pueblos poseedores de identidades culturales, que permita la comunicación e interacción para reforzar un diálogo con acciones concertadas entre las personas y las bases organizativas y dar lugar al surgimiento de nuevas expresiones y modelos.

Desarrollar eventos que coadyuven a la autocrítica de los pueblos indígenas en cuestiones de relaciones de poder, igualdad y derechos de las mujeres, formas de exclusión y discriminación intracultural e intercultural.

Propiciar y legitimar el desarrollo de fiestas y rituales con raigambre ancestral.

Reconocer y declarar patrimonio cultural material a los templos, lugares simbólicos y tolas que fueron utilizadas con fines ceremoniales y funerarios en tiempos precolombinos.

Reconocer, documentar y declarar patrimonio cultural inmaterial, las tradiciones y rituales vinculados al ciclo agrario.

Reconocer, documentar y declarar patrimonio cultural inmaterial, las tradiciones y rituales vinculados al ciclo vital de los individuos.

Motivar el uso de la vestimenta en niños, jóvenes y adultos a través de campañas de concienciación, para revitalizar su orgullo y beneficiar las prácticas de turismo comunitario.

Crear museos etnográficos para conocer la evolución, características y gran simbolismo de la vestimenta de hombres y mujeres, tanto la cotidiana como la festiva.

Desarrollar la animación turística mediante la interpretación de mitos, cuentos y leyendas indígenas en los principales destinos turísticos.

Desarrollar emprendimientos gastronómicos para integrar la oferta turística comunitaria.

Capacitar en temas relacionados con las bases culinarias, que permitan desarrollar productos seguros y de calidad a los turistas.

Desarrollar encuentros y concursos de juegos tradicionales en zonas rurales.

Reconocer y declarar patrimonio cultural inmaterial a las fiestas agrarias y religiosas que conservan los pueblos indígenas de Imbabura.

Reconocer y declarar patrimonio cultural inmaterial las técnicas artesanales de cada pueblo kichwa de Imbabura.

Apoyar la investigación para el rescate de técnicas artesanales con un enfoque empresarial turístico.

En definitiva y, a la vista de las propuestas precedentes, se considera que sería de gran interés la creación de una marca “kichwa” de calidad para el rescate y la revalorización de todo el legado cultural.

Y, finalmente, proponer a las autoridades provinciales y nacionales el impulso ante la UNESCO de la Declaración de Patrimonio Mundial de las formas y modos de vida de los pueblos kichwas con todo su legado cultural.

3. Conclusiones

En relación con su cosmología, los tres pueblos indígenas consideran a la naturaleza, el hombre y la “*pachamama*” como un todo, ya que se encuentran interrelacionados y de forma perpetua. En función de ello, desde la época prehispánica, han atribuido espíritus (*apus*) masculinos y femeninos a volcanes, montañas, lagos, lagunas, ríos, cascadas y vertientes y los han venerado durante siglos a través de fiestas y ritos. Ahora, las poblaciones kichwas siguen aprovechando y dependiendo de las actividades agrarias de subsistencia, así como priorizando el uso de las plantas medicinales de su entorno. Por otra parte, algunas comunidades y familias indígenas han desarrollado emprendimientos turísticos en los últimos años, poniendo en valor todo el legado cultural vinculado a su medio natural.

En la búsqueda de la construcción de la interculturalidad, los tres pueblos kichwas han dado pasos importantes, entre los que se puede destacar el ejemplo de los karankis de la Rinconada, que están desarrollando el turismo comunitario, con una oferta integrada por la apicultura, rutas turísticas, música, bordados, gastronomía, elaboración de quesos, y artesanías con identidad cultural, etc. Además, cuentan con una gran estructura organizacional, que podría replicarse en los demás pueblos de la provincia. Los indígenas que habitan en Cotacachi han salvaguardado su patrimonio musical, mientras que ya se ha perdido entre los karankis. Por su parte, los natabuelas han perdido su lengua ancestral, aunque han desarrollado grandes capacidades en torno al aprovechamiento de la naturaleza y, específicamente, de las prácticas agrícolas.

En definitiva, se podría afirmar que los pueblos indígenas han avanzado considerablemente, sobre todo en lo que va de siglo, muy tarde por lo tanto y, además, se trata de problemas estructurales seculares que sólo se pueden afrontar a medio y largo plazo, pero las medidas para detener el abandono y la aculturación de sus poblaciones deben ser urgentes. Y, aunque, el turismo provoca impactos negativos en las poblaciones indígenas, también es cierto que los efectos positivos pueden ser mayores, dependiendo del modelo establecido. Por tanto, y considerando que persiste el

minifundismo generalizado para un efectivo desarrollo agrario, la actividad turística se convierte en una de las mejores alternativas para la reducción de la acuciante pobreza de las zonas rurales de Imbabura.

4. Referencias Bibliográficas.

- Acebo, M. (2016). Estudios industriales. Orientación estratégica para la toma de decisiones. Industria Turística. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Recuperado de: http://www.espae.espol.edu.ec/images/documentos/publicaciones/estudios_industriales/industriaturistica.pdf. [Consulta: 21/3/2017], p.1
- Benítez, N.M., Abuja, J y Vaca, C. (2016). E turismo comunitario como estrategia para la visibilización y revalorización de la memoria musical de los pueblos kichwas de Imbabura-Ecuador. En Revista Interamericana de Ambiente y Turismo, Vol. 12, n°1, p-70-87. Disponible en: <http://riat.atalca.cl/index.php/test/article/view/330/pdf>. [Consulta: 13/02/2017]
- Cabanilla, E. (2014). Desarrollo del turismo comunitario en Ecuador, bajo el paradigma de la complejidad y el sumak kawsay. En Bio Scriba, Vol. 7(1) 30-49. Disponible en : <http://www.bioscriba.org.ar/volumenes/v7n1/Cabanilla2014.pdf>. [Consulta: 12/01/2017]
- Casas, A.C., Soler, A y Jaime, V. (2012). El Turismo Comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). Cuadernos de Turismo n°30, 91-108. Disponible en : <http://revistas.um.es/turismo/article/view/160461>. [Consulta: 22/12/2016]
- Castillo, E., Martínez, F. & Vázquez, E. (2015). El turismo en Ecuador. Nuevas tendencias en el turismo sostenible y contribución al crecimiento económico. Revista Galega de Economía. Vol 24(2). Recuperado de: <http://www.usc.es/econo/RGE/Vol24/rge2426.pdf>. [Consulta: 21/3/2017]
- García, C. (2016). Turismo Comunitario en Ecuador ¿Quo Vadis?. En Estudios y Perspectivas en Turismo, vol 5, n°4, 597-514. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1807/180747502011.pdf>. [Consulta: 13/02/2017]
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. Revistas Científicas Complutenses: Política y Sociedad, vol. 42, núm. 1, pp. 39-56. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/24139>. [Consulta: 04/01/2017].
- Lasso, J., Peñafiel, G; Velasco, E & Kraljevic, N. (2015). Manejo sustentable del desarrollo turístico y creación de la marca turística del cantón Otavalo. Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Otavalo. Recuperado de <http://www.otavalo.travel/images/pdf-archivos/plan-turismo-2015-otavalo.pdf>. [Consulta: 11/3/2017].
- López, T., y Sánchez, S. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en el Salvador". REVESCO: Revista de Estudios Cooperativos, n° 30, pp. 85-103. Disponible en :

<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/revesco/txt/REVESCO%20N%2099.4%20Tomas%20LOPEZ,%20Sandra%20SANCHEZ.pdf>. [Consulta: 23/12/2016]

- Macbeth, J. (2001). "Towards an Ethics Platform for Tourism", en *Annals of Tourism Research*, vol. 32, núm. 4, pp. 962-984.
- Manyara, G., y Jones, E. (2007). Best practice model for community capacity-building: A case study of community-based tourism enterprises in Kenya. En *Preliminary Communication*, vol n°55, n °4, 403-415.
- Ministerio de Turismo del Ecuador. (2015). Principales indicadores de turismo. Enero 2015. MINTUR. Ecuador. MINTUR. (7 de abril de 2015) <Http://Servicios.Turismo.Gob.Ec/Index.Php/Ingresos-De-Extranjeros/Enero-2015/155>. [Consulta: 6/7/2016].
- Realpe, F., y Benítez, N. (2015). Otavalo turístico, en *Cifras*, (ISBN-13: 978-84-16399-59-8). Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2016/1500/1500.pdf>. [Consulta: 14/4/2017]
- Salazar, S. (2017). Evaluación de los emprendimientos turísticos en la parroquia rural de La Esperanza, para crear una red de turismo comunitario sostenible, orientada al buen vivir. Trabajo de Grado para la obtención del título de Maestría en Ecoturismo y Áreas Protegidas. Universidad Técnica del Norte.
- Salomone, L. (2009). Turismo en pueblos originarios: ¿lógica turística o lógica cultural? En *Boletín Gestión Cultural*, n°18. Disponible en : http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316762340_bgc18-LSalomone.pdf. [Consulta 12/01/2017]
- Santana, C.A y Atiencia, M. (2014). Turismo Comunitario. Reflexiones. En *RES NON VERBA*. Disponible en: <http://biblio.universidadecotec.edu.ec/revista/edicionespecial/TURISMO%20COMUNITARIO.pdf>. [Consulta: 22/02/2017]
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2012). Transformación de la matriz productiva: revolución productiva a través del conocimiento y el talento humano. Folleto Informativo I. Recuperado de: http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/01/matriz_productiva_WEBtodo.pdf. [Consulta: 21/3/2017]
- Spurrier, W. (10 de junio de 2013). ¿Qué es el cambio de la matriz productiva? *Diario el Telégrafo*. Recuperado de: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/masqmenos-2/1/que-es-el-cambio-de-la-matriz-productiva>. [Consulta: 21/3/2017]
- Valcuende, J.M., Chantelle Murtagh y Rummenhoeller, Klaus. (2012). Turismo y poblaciones indígenas: espacios, tiempos y recursos. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol XVI, núm. 410, 10 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-410.htm>. [Consulta: 06/01/2017]